

El Valor de una Escuela Dominical Vibrante

Word of God

One Another

The Guest

Body of Christ

Community

The value of a
VIBRANT
sunday school



by Sean Keith

© 2010 Louisiana Baptist Convention

Permiso es concedido para hacer copias de este recurso. Una versión electrónica está disponible en la página de internet en www.LBC.org/ExpectMore. El material adicional que no está incluido en la versión impresa está también disponible en este sitio.

Todas las citas de Escritura son tomadas de la Biblia Estándar de Holman Christian (Holman Christian Standard Bible), copyright © 1999, 2000, 2002, 2003 por Editores de la Biblia de Holman. Usado según permiso.

Imprimido en los Estados Unidos de América



Sean P. Keith ha sido el Director de Estratega de la Escuela Dominical/Discipulado por la Convención Bautista de Louisiana desde Marzo de 2007. Antes de su llegada a Louisiana él sirvió como el Ministro de Educación/Ministerio de Adultos en la Primera Iglesia Bautista de Rockwall Texas. Él también ha servido por los Recursos Cristianos de Lifeway y por la Convención Bautista de Mississippi como un Especialista de Ministerio de Estudiante. Él es un graduado del Seminario Teológico Bautista del Sudoeste. Él es un autor, un líder de conferencia, y conferencista. Sean y su familia son miembros de la Iglesia Bautista de Philadelphia en DeVillie, LA donde su esposa Pam es la Directora de Preescolares. Ellos tienen dos hijas.

Traducido por Lydia G. Garza

www.LBC.org/churchgrowth

www.LBC.org/ExpectMore

www.sundayschoolleader.com (blog)

Prólogo

por David Francis, Director Nacional de la Escuela Dominical, Recursos Cristianos de Lifeway

Como el Director de la Escuela Dominical para los Bautistas del Sur, me gustaría ser capaz de decirle unas cosas con las que discrepo en este libro. ¡Pero no puedo encontrar ninguno! Aunque mi amigo Sean Keith escribió el libro principalmente para animar las iglesias bautistas de Louisiana, esta lectura vale la pena para alguien que se preocupa por el avance del movimiento de la Escuela Dominical en todas partes en Norteamérica.

Si usted ha leído cualquiera de mis propios libros sobre la Escuela Dominical, sabes que valoro libros que (a) son breves, (b) ofrecen "un camino" memorable para entender el trabajo de la Escuela Dominical y ponerlo en práctica, (c) estimula la discusión y realizan la formación, y (d) son sostenidos por una fe inmortal en la capacidad de cada clase de la Escuela Dominical de poner en práctica los principios que esto anima. En *El Valor de una Escuela Dominical Vibrante*, Sean ha llevado a cabo todas aquellas cosas y más.

¡Aunque es suficiente breve para leer en una sesión, no es capaz de poner en práctica todas las grandes ideas en una semana! Pero cuando intenta algunos de ellos, pienso que encontrará su clase un poco más "vibrante" cada semana.

El camino hacia una Escuela Dominical vibrante que Sean perfila es simplemente poderoso. Pienso que Sean concurriría que cada valor a lo largo de este camino nunca es completo. Su clase no tiene que "graduarse" de un paso para abordar el siguiente. ¡De hecho, no se puede! Hay lugar para mejorar continuo en los cinco valores.

Este libro provocará ideas en las cuales nunca ha pensado antes. Esto es una de las cosas que hace este libro un catalizador tan maravilloso para discusión y entrenamiento. Si le gusta el libro; asegure más copias, y pida a otros en su clase leerlo. Entonces planea un compañerismo con el propósito de conversar como puede hacer su clase más vibrante.

Aquí está quizás mi exhortación más importante: ¡Su clase puede hacer esto! ¡Usted puede comenzar ahora mismo! Usted no tiene que preocuparse si la clase al lado está practicando estos valores. Su clase puede hacerse un grupo vibrante, humanitario de la gente que valora el estudio bíblico, que ama el uno al otro, espera a invitados cada semana, despliega los regalos de otros en el Cuerpo, y hace una diferencia en su comunidad. Tal vez usted sólo necesitaba un poco de ánimo, o unas ideas frescas. ¡Este libro le dará ambos!

Reconocimientos

9 ¿Qué es lo que fue? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará, y nada hay nuevo debajo del sol. 10 ¿Hay algo de que se puede decir: He aquí esto es nuevo? Ya fue en los siglos que nos han precedido.” Ec. 1:9-10 (RV60)

Lamento que no pudiera decir que tengo alguna idea nueva e inteligente que transformaría al instante el trabajo de la iglesia y la gente de Dios — pero no lo hago. Lo que comparto en estas páginas es la compilación de mis experiencias y la riqueza de sabiduría de muchos quiénes han vertido sus vidas en la mía. Lo que espero es que en algún sitio en estas palabras Dios hablaría a su corazón, su vida y su ministerio tanto que muchos han sido usados por Dios para decir al mío.

Miles de gracias para la Convención Bautista de Louisiana por honrarme con el título del Estratégico de la Escuela Dominical/Discipulado. Elogio al Equipo de Evangelismo/Crecimiento de Iglesia, dirigido por Wayne Jenkins, por permitirme la oportunidad de trabajar con equipo tan maravilloso para quien tengo tal gran respeto. Estoy agradecido al Dr. John Yeats por su trabajo y Kimberly Petroskey por sus diseños gráficos. Gracias al Dr. David Hankins por su gran amor para Dios, los Bautistas de Louisiana y aquellos que servimos como misioneros estatales.

Quiero agradecerle al Dr. Dwayne McCrary por su ayuda de escritura y su ayuda editorial en la producción de este recurso. Sin él, estoy convencido que la mayor parte de este trabajo sería incoherente. Aprecio tanto la influencia y la sabiduría de tantos amigos, colegas y consejeros que han vertido tanto de su corazón y alma en el mío.

Gracias Dios por el privilegio de ser un padre a las hijas más hermosas y maravillosas cualquier hombre podría tener. Las amo niñas. Y a mi esposa Pam, tu eres más que una cónyuge a mí — tu eres mi mejor amiga y compañera. Te amo.

Índice

Mi Historia—Mi Desafío.....	
Introducción.....	
Capítulo 1: Valore la Palabra de Dios	
Capítulo 2: Valore el Uno Al Otro	
Capítulo 3: Valore al Invitado	
Capítulo 4: Valore el Cuerpo de Cristo	
Capítulo 5: Valore Tu Comunidad	
Conclusión	
Apéndice A: El Discipulado.....	
Apéndice B: Notas Especiales a Pastores	

Mi Historia—Mi Desafío

Algo tiene que cambiar. En muchas de nuestros hogares hay un sillón reclinable y muy amado que ha visto mejores días. Hay manchas, agujeros, y partes que no trabajan más. En algún punto, tendremos algunas decisiones que hacer sobre nuestro sillón reclinable y acabado. Podemos abandonarlo y buscar un nuevo y mejor sillón reclinable. Podemos aceptar como está ahora y sólo usarlo hasta que se deshaga. Podemos componerlo, pero esto tomará un poco de esfuerzo. No hay nada necesariamente malo si sólo nos gozamos del sillón reclinable y cómodo, el viejo sillón que amamos sentar en el, pero en algún punto, vamos a tener que salir del sillón antes de que sufra un colapso bajo nosotros.

Este sillón reclinable me recuerda de muchas de las personas con las que entro en contacto. Unos saben que las cosas están rotas pero deciden sentarse sólo allí hasta el colapso de la vida. Otros han abandonado su sillón viejo y reclinable, en que alguna vez confiaron, y buscan la cosa siguiente, última y mejor. Otros tratan de componer sus vidas por ellos mismos. El problema es que no son capaces de componer sus vidas por ellos mismos. Sólo Dios puede darnos la nueva vida. De hecho, Él quiere darnos una vida nueva.

Pablo describió esta vida nueva que Dios quiere darnos en Romanos 12:1-2. *“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. ²No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”* (RV60).

La palabra transformada se refiere al proceso por el que una oruga pasa para hacerse una mariposa. Usted sabe, la vida está bien cuando es una oruga. No hay mucha presión o tensión. El avance lento a lo largo, disfrutando de vida, comiendo hojas. Aún, algo profundamente dentro conduce su deseo de algo mayor en la vida. Este deseo lo mueve para construir un capullo y soportar el proceso doloroso del cambio. El resultado final es algo de belleza magnífica y gracia.

Dentro de cada uno de nosotros, Dios ha puesto un deseo de hacer algo grande. Creo que este es verdadero para una iglesia también. Cuando serví en mi primera iglesia de tiempo completo, recuerdo el deseo de tomar la ciudad para Cristo. Creí que yo podría hacer cualquiera cosa con la ayuda de Dios. Aquellos primeros días del ministerio me recuerdan de la historia de Jesús con los niños en **Marcos 10:13-16**.

“Y le presentaban niños para que los tocara; y los discípulos reprendían a los que los presentaban. ¹⁴Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios. ¹⁵De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.” ¹⁶Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía.” (RV60)

A veces me pregunto qué pasa con nuestra fe infantil. La realidad tiene un modo de hacernos ver que las cosas no consisten completamente en que fáciles. ¿Tenemos que dejar de soñar sólo porque la realidad

nos golpea con fuerza? Una fe infantil puede animar nuevas ideas y pensamientos sobre Dios y nuestro mundo. Yo sería el primero en confesar cuánto he aprendido de mis propios hijos. Su fe cree que cualquiera cosa es posible con Cristo. Esto es una fe que cree que las vidas pueden cambiarse, las montañas pueden moverse, y los milagros pueden pasar.

Cuando yo era un niño, me acostaba sobre el concreto fresco de mi calzada entonces yo podría mirar arriba en el cielo y preguntarme que grandes aventuras estaban delante para mí. Me imaginaba como un héroe que salva el mundo. Yo era Simbad bravucón en una aventura. Mi imaginación me haría el general de un gran ejército que derrotaba los enemigos de mi país. No tenía problema imaginándome que podría hacer algo.

Un problema con mis sueños de niño era que la mayor parte de ellos eran egoístas; yo era siempre el héroe con la acción que gira alrededor de mí. Para muchas iglesias nos hemos hecho egoístas e impacientes en nuestros sueños. Queremos el éxito inmediato. Queremos que pase en nuestra iglesia ahora mismo. La próxima semana es demasiado tarde.

Vemos que en la mayor parte de iglesias así evalúan el éxito. Las preguntas que presentamos se enfocan en cuántos bautizamos el año pasado y si estamos en un paso para exceder ese número este año, o la comparación de la asistencia de la semana pasada a esta semana. Creemos que los sueños tienen que ser realizados en nuestra vida.

El cambio más verdadero de este mundo pasa sobre generaciones. Por ejemplo, cuando los firmantes de la Declaración de Independencia añadieron sus nombres a aquel documento, muchos sabían que este era sólo el principio. En la Biblia, muchos en el Antiguo y Nuevo Testamento nunca verían sus sueños realizados en su vida. Moisés dirigió a su gente de Egipto, pero él no llegó a la Tierra Prometida. Los discípulos vieron sólo una vislumbre de lo que el evangelio haría en nuestro mundo antes de que ellos murieran.

No hay nada incorrecto con objetivos que se ponen de los cuales podemos disfrutar durante nuestras vidas. Pero en algún punto, eso es limitado. Me preocupo lo que el futuro tiene para mis hijas y mis nietos. Quiero que mi vida y ministerio cuente no sólo por el momento, pero las generaciones para venir. Mucho de las veces pasamos el tiempo dedicando la mayor parte de nuestro tiempo enfocado en la conclusión de objetivos a corto plazo u objetivos personales y raramente vamos más allá de nosotros mismos. Nos olvidamos que este mundo no gira alrededor de nosotros y de lo que queremos experimentar aquí en este momento.

Un Desafío para Cambiar

La mayor parte de nosotros comenzamos con sueños de grandeza. Entonces encontramos en la vida a los asesinos de esos sueños. Ellos vienen en la forma de la gente difícil, las tragedias que no podemos explicar, y la gente herida por la vida quiénes quieren asegurarse que todos los demás sufran también. Hay demasiado para poner en lista. Los asesinos de los sueños nos frecuentan y ponen el miedo en nuestras vidas que nos engañan en soñar jamás. Nos conformamos con las cosas que están bien, pero nos olvidamos de aceptar de las grandes cosas que sólo Dios podría hacer.

En muchas iglesias y demasiados ministerios de Estudio Bíblicos colocamos para siempre cuando Dios quiere que nosotros llevemos a cabo lo grande. Esto tiene que cambiarse. Creo que el cambio pasa por muchos motivos. A veces el cambio es forzado sobre nosotros. En mi propia vida, yo tenía 14 años cuando mi madre murió de una hemorragia cerebral. Aquel cambio fue empujado sobre mí. ¿Qué joven de 14 años se sujetaría con mucho gusto a aquella realidad?

El cambio sale necesariamente en otros tiempos. Cada trabajo nuevo que tomé me requería desarraigar a mi familia y mudarla. Tuvimos que comprar una casa nueva, conocer amigos nuevos, y aprender una ciudad nueva y la cultura. Teníamos una opción. Pero aquella opción fuerza la mayor parte de otras decisiones y afecta la mayor parte de otra gente. Ahora que tengo una esposa y dos hijas, las ramificaciones de aquella decisión son estudiadas detenidamente mucho más con cuidado estos días.

Entonces, a veces el cambio sale del aburrimiento o un deseo de hacer algo diferente. A veces nos cansamos de la vida que pasa alrededor de nosotros. Decidimos que ahora queremos tomar algunas decisiones sobre nuestras propias vidas. Este sentimiento consiste en lo que añade el combustible a una crisis en mitad de la vida. Pero el mejor cambio viene como resultado de una pasión o deseo dada por Dios. Hay una urgencia fresca y buena voluntad de arriesgar cuando estas clases del cambio pasan.

Se Toma Trabajar Duro...

¿Recuerde nuestro sillón reclinable? Esto nos tomará un poco de esfuerzo para componerlo. Suponga que le ofrecí un carro gratis y luego expliqué que todo que tendría que hacer es ir a Canadá para conseguirlo. ¿Qué diría usted? Algunos de nosotros dirían no gracias. Otros quisieran saber todos los detalles de qué tipo de carro era y en qué condiciones estaba. Y otros investigarían cuánto costaría para llegar a Canadá, más el valor del carro, y ver si los beneficios pesan más que el costo. Finalmente, habría aquellos que desesperadamente necesitan un carro y harían cualesquiera sacrificios necesarios de ir a Canadá para conseguir el carro. Todas las opciones son viables, pero su respuesta básicamente se reduce a que desesperado está usted por un carro.

En la vida, me encuentro con demasiadas personas que no conocen la idea de estar desesperado. Ellos no quieren tener mucha molestia para conseguirlo. Vivimos en una cultura donde sentimos que nos deben algo. Si nos toma demasiado esfuerzo para ponerse, nos quejamos de como la vida es injusta o simplemente no intentamos. Desafortunadamente, la iglesia no es exenta de esta carencia de la desesperación. Demasiadas iglesias son apáticas a lo que Dios quiere que ellos sean y hagan o ellos simplemente son demasiado perezosos para hacerlo pasar. Ellos prefieren sentarse y quejarse a levantarse y ponerse de hacerlo.

Cuando jugué al fútbol americano en escuela secundaria, mi padre hablaba del “instinto del asesino”. Era cuando uno quiso algo bastante, no importa los obstáculos, y uno los atropellaba. Así fue como uno hacia los juegos grandes. Esto es como el corredor quién gana 5 yardas aun cuando él fue golpeado detrás de la línea de escaramuza. Esto es el final defensivo que lo hace por dos bloqueadores para llegar al mariscal de campo. Estos jugadores están motivados por algo profundamente dentro de ellos para ir después de la meta a todo costo.

Déjeme preguntarle algunas preguntas difíciles a las cuales he estado preguntando a mí mismo. ¿Qué tanto quiere usted ver a la gente alcanzada para Cristo? ¿Qué tan desesperado está de ver a Dios usarlo para ayudar a cada persona alrededor de usted y involucrado con el trabajo del reino? ¿Desea usted ver a Dios realmente adorado en espíritu y verdad? ¿Qué le impide hacer el trabajo difícil que durará más allá de su vida?

Únase Conmigo...

Quiero invitarle en un viaje. Este viaje implicará mirar nuestro objetivo y enfocar nuestra atención en las cosas que nos ayudan a llevar a cabo grandes cosas para Dios en esta vida y más allá. Como con cualquier viaje, esto tomará un poco de esfuerzo y el ajuste. Nuestro viaje será sobre más que la salida de una herencia o sintiéndose bien sobre la vida. Será sobre traer la gloria de Dios cuando intencionadamente usamos nuestros dones para llevar a cabo las cosas más allá de nosotros. Esto requerirá que todos nosotros hacemos este trabajo juntos. Este es el tiempo para avanzar.

Introducción

Jesús les dio a todos los creyentes y a las iglesias a las cuales ellos pertenecen la tarea de hacer discípulos. Si usted tiene una Escuela Dominical, un Grupo Pequeño, o una organización híbrida en su iglesia — el objetivo todavía es el mismo...haciendo discípulos. Históricamente, como Bautistas nos enseñaron adjudicar las responsabilidades del proceso de hacer discípulos en programas múltiples como la Escuela Dominical, Entrenamiento del Discipulado, Misiones y más. Lamentablemente, la dinámica de la iglesia de hoy es muy diferente. La Escuela Dominical y los Grupos Pequeños ahora desempeñan el papel primario en el proceso que hacer discípulos.

En Mateo 28:18-20, vemos un cuadro claro del proceso de hacer discípulos.

- Tenemos el PODER – el versículo 18 nos recuerda que el poder y la autoridad para hacer el trabajo del Reino como una iglesia, un grupo pequeño o un individuo están disponibles por medio de Jesucristo.
- Tenemos un OBJETIVO – el versículo 19 dice que debemos ir y hacer discípulos. Nuestro objetivo es hacer discípulos mientras vamos a cualquier lugar.
- Tenemos un PROCESO – estos versículos describen nuestro método para hacer discípulos: que debe bautizar (una a la gente con Dios y un cuerpo local de creyentes), enseñando al creyente como vivir, actuar y adorar como Cristo), e ir (somos equipados para servir y a ministrar mientras vamos).
- Tenemos una PRESENCIA – Jesús nos recuerda que Él está con nosotros — siempre. Si Él está con nosotros; Él está EN nosotros y trabajando POR nosotros. Nunca estamos solos. (NOTA: Vea el Apéndice A para una mayor explicación del discipulado y una revisión rápida para evaluar su comportamiento.)

La intención de Jesús era para que nosotros hiciéramos más que convertir a la gente. Él quiere que nosotros hagamos discípulos que también harán discípulos por su parte. A fin de hacer esto debemos guiarlos a Cristo y hacerlos una parte de una comunidad vibrante de creyentes que los asimilarán y enseñarán. Entonces debemos “enseñarlos que guarden todas estas cosas que os he mandado”. En otras palabras: le enseñamos a la gente la Biblia a fin de que ellos pudieran amar a Cristo y vivir como Cristo. En el mundo de hoy, no es lo suficiente solo creer. Realmente nunca ha sido sobre creer en algo solamente por ser un hecho verdadero. Nosotros también tenemos que vivir, ser, y hacer como Cristo ya nos ha propuesta. Jesús nos dice en el versículo 20; “y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. Cristo ha resucitado, pero Él ha enviado Su Espíritu para morar en nosotros. En Su poder, representamos a Cristo en este mundo. Debemos ser una ciudad sobre una colina, una luz en la oscuridad, y sal para dar sabor a la tierra que podría ver a Cristo como el Salvador.

Como líderes en este movimiento llamado el cristianismo, debemos preguntarnos a lo que guiamos a otros a hacer. ¿Cómo nos va en el proceso de hacer discípulos? ¿Son la gente que guiamos más como Cristo? ¿De qué esperamos de ellos? ¿Anticipamos o esperamos que algo pase en sus vidas? ¿De ser así, qué es y cómo lo describimos?

NOTA A LOS PASTORES: Ve el Apéndice B para algunos pensamientos más en esta cuestión.

¿Si podemos describir qué caracteriza uno que hace discípulo cuál es nuestro **plan** para que esto pase?
¿Cómo haremos discípulos por nuestra Escuela Dominical, Grupo Pequeño u organización Híbrida?
¿Cómo vamos a unir a la gente con Dios y un cuerpo local de creyentes; enséñelos como vivir, actuar e ir a adorar como Cristo; y equípelos para servir y ministrar para el Reino de Dios diario? A fin de hacer esto debemos tener no sólo las prioridades rectas, pero el enfoque recto. La Biblia nos recuerda que deberíamos *poner nuestros ojos en Jesús, el autor y consumidor de nuestra fe* (Hebreos 12:2, RV60).

En estas pocas siguientes páginas, consideraremos el valor de varios elementos de la comunidad más pequeña que llamamos a la clase de la Escuela Dominical o el Grupo Pequeño. Tal vez nos hemos concentrado tanto en la técnica y los instrumentos del nuestro trabajo que hemos perdido la vista de la misma gente y recursos que hacen nuestra comunidad pequeña tan maravillosa. Nuestro énfasis puede haber sido más sobre la gente que se conserva feliz que sobre haciendo seguidores totalmente fieles a Cristo. Edificando una Escuela Dominical no es fácil, pero algo con valor nunca es. Miraremos la necesidad y prioridad de nuestra Escuela Dominical y desarrollaremos un plan simple pero realista para avanzar a propósito.

A fin de construir una Escuela Dominical eficaz, el enfoque clave debe estar en la **gente**. Cristo murió en la cruz para la gente y nuestra planificación no puede perder la vista de aquella realidad. Miraremos cinco valores claves que nos ayudarán a conseguir lo clave en edificando un lugar donde la gente puede descubrir a Cristo y desarrollarse en haciendo discípulos. Estos cinco valores son:

Capítulo 1 - Valore la Palabra de Dios

Capítulo 2 – Valore el Uno al Otro

Capítulo 3 - Valore a Los Invitados

Capítulo 4 - Valore el Cuerpo de Cristo

Capítulo 5 – Valore tu Comunidad

Capítulo 1: Valore la Palabra de Dios

Hebreos 4:12

Probablemente el atributo más fuerte hoy en muchas de las Escuelas Dominicales es la enseñanza de la Biblia. Sin embargo, la enseñanza de la Biblia no siempre se traduce en el cambio de vida. La Palabra de Dios puede cambiar vidas con o sin un buen profesor de Biblia. *Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.* (Hebreos 4:12 RV60) La Palabra de Dios es poderosa. La lectura o la expresión verbal de este texto pueden afectar las vidas de la gente. ¿Pero imagínese qué podría pasar si intencionadamente comenzamos a enseñar las verdades de la Palabra de Dios de tal modo que la gente puede ver la transformación en nuestra vida y permitir la experiencia de la enseñanza de desafiarlos para “observar u obedecer” la verdad (recuerdan a Mateo 28:19?).

Durante muchos años trabajé en el ministerio de estudiante. Durante algunos de aquellos años como empleado de una entidad en la Convención Bautista del Sur (SBC), yo tenía el privilegio de enseñar la clase en la Escuela Dominical para la juventud. Cada semana cuando preparaba la lección del próximo domingo, oraba para los estudiantes que eran miembros de mi clase. Oraba que Dios me ayudaría a dirigir aquella experiencia de modo que cada uno entendiera en su propio contexto el poder y el trabajo de la Palabra de Dios en su vida. Yo oraba por un cambio de vida en las vidas de aquellas personas con que me reunía cada semana. No quise que ellos oyeran sólo la Palabra de Dios; quise que *conocieran* y experimentaran a Dios personalmente.

Un año enseñé el grado noveno. Fue una tarea difícil debido a la unicidad de los miembros de aquella clase. Un alumno poseyó un Cociente Intelectual (I.Q.) muy alto. Otro joven fue mentalmente desafiado. Al otro lado del cuarto estaba un niño que por su misma postura expuso que el último lugar en la tierra que él quiso estar era en aquella clase (sus padres lo hicieron venir cada semana). Finalmente, había la hija del pastor. Estos cuatro alumnos junto con algunos otros vinieron cada semana. ¿Cómo prepara usted una lección para un grupo de estudiantes tan diverso?

Durante estos días es cuando se me vino a la vida Hebreos 4:12. Oraba aquel versículo cada semana en mi corazón de que alguna manera yo podría unirlos por la Palabra de Dios con este grupo diverso. No sólo lo oraba, lo creía también. Esto paso. A lo largo del camino cada alumno comenzó a valorar y apreciar el uno al otro y encontramos caminos para que este grupo tan diverso trabajara junto. Las vidas fueron cambiadas no debido a mí, pero debido a la Palabra de Dios y Su trabajo milagroso en sus vidas.

Habría sido fácil a sólo “enseñar la Biblia” a este grupo. El problema con la enseñanza es que siempre hay otra gente en el cuarto. Debemos *enseñarlos* a obedecer todo lo que Él ha mandado. Muchas de las veces no intelectualizamos que el conocimiento (saber) de la Palabra de Dios cuando esto tiene que transformar nuestro carácter (ser) y práctica (hacer) como un cristiano. Bien balanceado, equilibrado,

completo, faltando nada, un creyente madurando es alguien que es más que un profesor de Biblia que "sabe" mucho sobre la Biblia. Un creyente que madura toma el carácter y actitudes de Cristo.

Así como aquel grupo de grado noveno hay grupos en nuestras iglesias. Uno tiene que preguntarse si creemos y esperamos que Dios haga un cambio de vida en los individuos que se sientan en nuestras clases cada semana. ¿Si lo creyéramos, no haría una diferencia en cómo preparamos una lección cada semana? Tenemos que valorar la Palabra de Dios y su trabajo poderoso en las vidas de la gente; especialmente en la nuestra.

Hay a lo menos tres modos que podemos demostrar que valoramos la Palabra de Dios, creyendo que cambiará las vidas de las personas. Estos tres modos son por dedicar el tiempo diario con Dios, como nos preparamos, y la oración.

Mi Tiempo Devocional

Si realmente valoramos la Palabra de Dios, entonces se convierten en algo que experimentamos en nuestras vidas cada día. Simplemente me asombro cuántos cristianos admiten que no leen su Biblia regularmente. ¿Incluso más, aquellos de nosotros que somos líderes de estudios Bíblicos? ¿Refleja su vida el hecho que la Palabra de Dios es una parte diaria de su vida? ¿Tiene la palabra de Dios un impacto en su enseñanza?

Hace años aprendí una lección valiosa. La preparación que hago para la lección de un estudio Bíblico es lo que hago para ayudar a otros a estudiar la Palabra de Dios. Sin embargo, aquella preparación no sustituye mi necesidad de descubrir la verdad que afecta mi vida personal. ¿Si todo su estudio es hecho sólo para disponerse a enseñar a otros la Palabra de Dios, cuándo abre usted su vida a las verdades de la Escritura? ¿Si usted está escuchándole a Dios para qué los otros tienen que oír, cuándo le escucha Dios por lo que tiene que decir a usted? Es más fácil disponerse a hablar a otros en vez de oír el desafío de Palabra de Dios o condenarnos sobre las cosas en nuestra propia vida.

En un cuestionario reciente, fue descubierto que el individuo en una iglesia local con el impacto más espiritual en las vidas de los miembros de la iglesia es el maestro de la Escuela Dominical. Incluso más que el pastor. ¿Cómo podemos tener el impacto significativo en las vidas de los miembros de nuestra clase si no dedicamos nosotros mismos el tiempo con regularidad en la Palabra de Dios? La gente se fija y escucha a lo que hacemos y decimos. Ciertamente tenemos que prepararnos cada semana para nuestras clases, pero también debemos preparar nuestro propio corazón y vida cuando el Espíritu de Dios trabaja en nosotros por Su Palabra. Si importa lo que hacemos y no sólo lo que decimos.

¿Están sus miembros leyendo su Biblia regularmente? ¿Cómo está usted desafiando aquellos que dirige en su propio estudio de Biblia personal? ¿Cómo está equipándolos para "alimentarse" espiritualmente?

El dicho viejo lo declara bien: Dele al hombre un pescado y tiene el alimento para el día; enséñele al hombre pescar y tendrá el alimento para toda la vida. Soy conmovido que usted toma el tiempo para "alimentar" a los miembros de su clase. ¿Cuánto más podría Dios usar a usted y yo si también los enseñáramos **como** "alimentarse"? Si VALORAMOS a la Palabra de Dios no sólo enseñamos la Palabra de

Dios con la excelencia, también inspiramos aquellos que enseñamos a leer y estudiar la Palabra de Dios por su propio esfuerzo.

Pablo le recordó a Timoteo de esto cuando él escribió *“Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros”* (2ª Tim 2:2 RV60). Haga todo lo posible para equipar a otros entonces ellos pueden madurar en su fe y un día ellos mismos enseñaran a alguien más. Multiplicándonos como profesores es realmente el privilegio último que tenemos como un profesor.

Mi Lección de Preparación

No solamente estamos preparando una lección del estudio Bíblico. Nos disponemos a guiar un cambio de vida, una experiencia, impactando la eternidad entre Dios y Su gente. Usted puede pensar que estoy sobreestimando mi punto aquí, pero yo he sido parte de muchas experiencias en la clase donde Dios se reveló. Nunca sabemos exactamente lo que Dios hace en las vidas de las personas sentadas en el círculo que nos afronta. No podemos calcular exactamente lo que una persona en nuestra clase podría oír o cuando experimentarán algo que para siempre cambia su vida. Sé que era verdadero para mí.

Fui creído Católico. Mi familia iba a la iglesia la mayor parte de las semanas pero nunca asistí a una clase de la Escuela Dominical ni un grupo pequeño. Mientras en la universidad, me enamore con una chica que era Bautista y asistí a la iglesia con ella. Ella me invitó a su clase de la Escuela Dominical para universitarios. No me recuerdo la mayor parte de qué hablamos ni lo que fue enseñado, pero sí recuerdo a la gente. Recuerdo al que dio la clase fue Chris Elkins. Recuerdo a Pablo, Miguel, Wanda, Sandra, Marty, Marcos, y muchos otros quiénes eran miembros de aquella clase. Ellos se hicieron como mi familia de una forma que nunca supe antes.

En aquel contexto, oí por la primera vez que yo podría tener una relación personal con Jesucristo. Cuando Chris preparó la lección de la Escuela Dominical cada semana, no estoy seguro que él pensó en mí específicamente y como aquella lección podría afectar mi vida, pero así paso. Estoy agradecido a esa iglesia, su personal, y esa clase de la Escuela Dominical. Debido a eso, mi vida siempre fue cambiada.

La próxima vez que usted se sienta para preparar su lección, recuerda que usted enseña a la **gente** la Biblia. La Biblia es el libro más importante para la lección de la Escuela Dominical. Sin embargo, su objetivo es la gente en aquella clase y como sus vidas pueden ser cambiadas por el impacto poderoso de la Palabra de Dios. Ore que la gente verá, oirá, y experimentará la Palabra de Dios de tal modo que las vidas serán cambiadas para siempre como resultado. Un avivamiento no tiene que pasar sólo en un servicio de adoración, puede pasar en una clase de la Escuela Dominical o en un grupo pequeño.

Oración

Lo que me confunde la mente es la falta de atención que le damos a la oración. La oración es la experiencia más íntima que podemos tener con Dios este lado del cielo. Según mi necesidad en ese momento; la oración es como una conversación íntima con mi padre o madre, mi mejor amigo, mi profesor o mentor, mi jefe, mi protector, mi curador, mi líder..., usted consigue el cuadro. Dios, por

medio de la oración, es capaz de llenar la desprovista de cualquier necesidad en nuestras vidas. Él es todas las cosas en todas las situaciones para encontrar todas nuestras necesidades.

Si queremos ser el mejor líder que podemos ser; la mayor parte de ello depende de nuestra obediencia y atención a nuestra vida de oración. No es sobre nosotros. Tenemos que dirigirnos al que se trata -- Dios Omnipotente.

Su eficacia como un líder es sostenida por la oración en su vida. Usted no tiene, porque no pide. Considere esto, el poder a un objeto eléctrico no es posible hasta que un interruptor sea encendido. En aquel momento, todo lo que es necesario para impulsar aquel objeto ahora tiene el potencial ilimitado a lo menos hasta que el poder sea apagado o interrumpido. ¿Sé que usted entiende esto, pero ha hecho esto su práctica?

La oración es más que la conversación ocasional con un transeúnte. Esto es un grito de los labios de un individuo en su hora más desesperada de la necesidad cuando usted realiza que sin Dios todo es perdido. Esto es el equivalente de alguien luchando por respirar cuando el aire está en la escasez. Es el llanto del hambriento cuando no hay ningún alimento. Es la desesperación del sediento en tiempos de la sequía. La oración es como la respiración o finalmente descubrimiento de una bebida de agua. Sin ello no podríamos sobrevivir.

La oración es más que una necesidad; es crítico. ¡Qué desafío me dispongo a dirigir si no he orado! ¡Qué desafío enseño si no he dedicado el tiempo con el Autor y el Sujeto del mayor libro en el mundo! ¡Cómo puedo leer las palabras si no le he pedido al Espíritu la perspicacia, la sabiduría, y el entendimiento!

La Palabra de Dios es un ingrediente vital a un cambio de vida, y una Escuela Dominical vibrante. Espero que no sólo entendamos, pero practiquemos un hábito sano de leyendo la Biblia diaria y orando. De esto puede venir ríos de agua viva que Dios usa para impactar poderosamente a los que le damos clases y guiamos. El tiempo y el enfoque que le damos a la preparación de lección no pueden ser limitados en su importancia a un encuentro de transformación con la Palabra de Dios que se convierte a una fundación del ministerio de una Escuela Dominical sana y funcionando. Se crea el potencial de una clase de la Escuela Dominical dinámica o grupo pequeño cuando tiene la combinando de un tiempo de devocional diario, la preparación personal, y la oración eficaz.

Capítulo 2: Valore El Uno Al Otro

Juan 13:34-35

³⁴ “Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. ³⁵ En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.” San Juan 13:34-35 (RV60)

¿Sabe toda la gente en su comunidad que ustedes son discípulos de Cristo? ¿Cómo lo sabrían ellos? La Biblia nos dice, ellos lo sabrán por nuestro amor el uno al otro. Mucha gente me ha dicho que su iglesia es una iglesia de cariño. Ellos dicen, “amamos el uno al otro”. Si es así, tal vez tiene usted que preguntar a la gente que no va a su iglesia si es cierto. La gente en la comunidad se fija, escucha y muchas de las veces lo que oyen ellos es todo menos el amor. ¿En otras palabras, amamos el uno al otro 24/7 (las 24 horas y los 7 días de la semana) y no sólo cuándo estamos en “la iglesia?”

Soy miembro de una clase de adultos en la Escuela Dominical. Raramente estoy allí porque enseño o predico la mayor parte de los domingos en iglesias por todas partes de Louisiana. Mi familia ha pasado por mucho durante varios años pasados. Lo que ha sido increíble ha sido el amor y la amistad que me han ofrecido en medio de aquellos días difíciles.

Toda mi vida adulta ha sido comprometida a servir y a ministrar a otros. Cuando "la vida" me pasa mal puede ser difícil para aceptar el ministerio de otros hacia mí. Lo que oigo a menudo es; “si necesita algo, sólo nos avisa”. Estoy seguro que lo dicen de corazón cuando me lo dicen, pero mi clase de la Escuela Dominical es diferente. Ellos no preguntaron; ellos actuaron. Ellos me llegan con una comida, han llamado para orar por mí, han ofrecido de tomar a mi hija a sus eventos programados, me han enviado una tarjeta, y más. Lo que es significativo sobre mi clase no es sólo que ellos se preocupan, pero que **ellos se revelan**. Ellos se incomodan para cuidarme a mí.

Fácilmente la Escuela Dominical puede ser una rutina. Nos sentamos con la misma gente hasta que se convierten en una parte del paisaje. Un domingo alguien se presenta y anuncia que están separados de su esposa. Estamos sorprendidos por el anuncio. ¿Por qué no sabíamos? Es porque la Escuela Dominical se ha hecho una rutina. Nos presentamos cada semana y actuamos como si nos preocupación. Muchas de las veces preguntamos, "¿cómo estás?" Pero, realmente queremos saber? Si supiéramos, tuviéramos que hacer algo sobre el asunto. Esto podría afectar nuestras vidas y posiblemente incomodarnos.

Sé que no hablo de usted personalmente. Son toda la otra gente en otras iglesias. Pero puede haber algo verdadero de lo que digo para usted y su iglesia. Estoy convencido que el problema número uno en muchas de las Escuelas Dominicales es que realmente no nos preocupamos por la gente. Decimos que lo hacemos. Realmente queremos preocuparnos. Pero cuando nos ponemos muy honestos en la vida, no lo hacemos.

Ahora sé que hay muchas personas por las cuales usted se preocupa. Justo como en mi clase de la Escuela Dominical, tuvieron cariño por mí. Pero, cada uno en la lista de su clase de la Escuela Dominical

consigue el mismo tratamiento. Si es así, su clase es la excepción y no la regla. Muchos de nuestros miembros son descuidados si no completamente ignorado. ¿Cómo podemos ser una iglesia que ama el uno al otro hasta a aquella gente que conocemos que raramente asistirá?

Para invertir en y sentir cariño por la gente toma tiempo. Al final de siglo pasado un término fue usado para describir la cultura en suburbana –así como un capullo. Décadas antes, muchas casas tenían pórtales por el lado en frente. Conocíamos a nuestros vecinos. Sabíamos sus faltas así como sus fuerzas. Nos "conocíamos" el uno al otro. Llevamos tiempo para visitar y charlar con la gente. Éramos entremetidos. Entonces comenzamos al capullo. Justo como hoy, dejamos el trabajo, entramos al carro, entramos en el garaje, cerramos la puerta y entramos en nuestra casa sin ningún saludo, mucho menos un saludo con la mano a algún vecino. ¿Sabemos el nombre de nuestros vecinos? No es sólo una enfermedad que afecta los barrios residenciales, ahora esto afecta ciudades y áreas rurales igualmente.

Haga un cuadro mental de aquellos que estuvieron en su clase de la Escuela Dominical este domingo pasado. ¿Sabe usted el nombre de todos? ¿Si ellos fallaran un domingo los extrañara usted? ¿Si faltarian dos semanas usted estaría preocupado? ¿Si faltarian tres semanas en fila les llamaría por teléfono, les enviaría una nota, o todavía mejor, pasaría a visitarlos?

Sabemos que si una persona pierde cuatro semanas en fila y no está puesta en contacto, se quedarán en casa o buscarían otro grupo que notará que ellos no están presentes. Nuestras iglesias están llenas de historias de miembros no asistiendo que fueron en algún tiempo activo en una clase de la Escuela Dominical o Grupo Pequeño. ¡Cuándo preguntado por qué no asisten, muchos simplemente dicen que ellos no notaron que me fui!

Mi punto no debió azotarle, pero desafiarlo a mí y a usted para amar a cada uno en su clase. Tome el tiempo para preocuparse. Entre en el hábito de llamarles por teléfono, envíele una nota personal, o pase a verlos. No lo haga sólo cuando fallan, hágalo cada semana. ¿Por qué no ponerse en contacto con cada miembro cada semana? De esa manera nadie es excluido. Cuando usted lo hace, no hable de su asistencia o ausencia. Converse sobre ellos. Ore por ellos. Trátelos con amor. Invítelos a un evento especial o la próxima reunión de la clase. Envíeles un correo electrónico "personal" con un verso o un pensamiento personal que usted encontró sobre algo que leo en su devocional Bíblico. Escríbelos una tarjeta que les dice cuánto aprecia su asistencia fiel. Envíeles una tarjeta de cumpleaños. Visítelos brevemente y deles una barra de dulce, un pastel, una bebida gaseosa, una tarjeta, una invitación, el libro de miembro para las clases de la Escuela Dominical, etc. Haga algo. Tome el tiempo para tocarlos personalmente.

Contacte A Cada Miembro Cada Semana...De Alguna Manera

A mí, es interesante que los líderes de categoría de diferentes edades por lo general se pongan en contacto del mismo modo muy bien. Dedicar el tiempo observando algunas de sus clases de adultos de mayor edad. Muchos de ellos habitualmente se quedan en contacto con sus miembros. Las clases de los de mayor de edad son bien estructuradas y organizadas. Tienen la tendencia de quedarse en contacto más y muy seguido y saben más de los asuntos con las que sus miembros tratan que otras clases de adultos. La mayoría de las clases para jóvenes son muy relacionales y tienen muchos acontecimientos

donde los líderes pueden llegar a conocer a los estudiantes en su clase. También ocasionalmente enviarán un mensaje de texto. Los trabajadores de niños son por lo general los mejores en el envío de naipes o notas. Los líderes de los preescolares tienen la tendencias de ser los mejores en llamando a la casa y dirigirse a Mamá y Papá y a veces el alumno preescolar.

Todas estas ideas son muy bien, pero el secreto es usar una variedad de métodos de quedarse en contacto con sus miembros. Acuérdesse de ponerse en contacto con cada miembro cada semana. La gente usa diferentes acrónimos diferentes para ayudarles a recordar modos de hacer contactos (CTV para correo, teléfono, visitas; TVT para teléfono, visita, tarjeta sólo para dar unos cuantos acrónimos). No importa cual sigla quiere usar, hay algunos principios básicos para seguir.

Haga el Correo Personal

El primer principio básico debe hacer personalmente la nota, la tarjeta de cumpleaños, el correo electrónico, el mensaje de texto, o una carta. Usando la máquina de escribir y el envío de un correo electrónico dirigido a cada uno no es un correo electrónico personal. Pasando un correo electrónico no es una nota personal a menos de que usted ponga una nota personal a la persona que envía por correo electrónico. El envío de una tarjeta a alguien está bien si usted le añade una nota personal. El envío de un texto de grupo a cada uno en su clase está bien si usted trata de compartir un anuncio rápido, pero no para mantenerse en contacto de la gente en su clase. Envíe un mensaje de texto personal a una persona específica.

Una idea que he encontrado provechoso es hacer una lista de cada miembro con el que soy responsable de ponerme en contacto cada semana a una lista de oración en general. Cada día, seleccione dos o tres nombres de la lista y ore por ellos. Durante aquel día, envíeles una nota personal que les deja saber que usted oró por ellos. Esta nota podría ser una tarjeta imprimida con una nota especial escrita y dirigida a mano, un mensaje de texto personal, o un correo electrónico personal.

Durante el servicio de capilla cada semana en la Convención Bautista de Louisiana, oramos por la gente en el ministerio en nuestro estado. Un día particular, nuestro líder de capilla nos dio el número de celular de cada persona incluida en la lista de oración. Mientras oramos por ellos, les mandamos una breve nota por mensaje de texto para avisarles que oramos por ellos ese día. Qué lindo fue esto. Cuando he recibido aquellos tipos de mensajes de texto, me ha animado la vida cuando lo más necesitaba. Quién sabe lo que estaba pasando cuando ellos realmente recibieron los mensajes y el impacto que el texto de la oración podría haber tenido en aquel momento específico.

Cuando consigo un anuncio imprimido, no personalizado o un folleto en el correo, mi respuesta habitual es de tirarlo por la ventana sin leerlo. Raramente he recibido una carta o tarjeta escrita a mano que tiré por la ventana sin leerlo. Si un correo electrónico viene con una gran línea sustancial o nota personal, lo leeré en seguida. Un mensaje de texto corto es fácil para leer y para responder. Bloqueo a remitentes que siguen enviándome mensajes de texto que también enviaron a mucha gente. Recuerde, una nota personal a una persona específica (el informe breve es el mejor), sin tener en cuenta el medio usado, siempre será leído y apreciado.

Utilice el Teléfono Sabiamente

Al lado de estar allí en persona, no puede ganarle a una conversación por el teléfono. Afróntelo; un correo electrónico, un mensaje de texto, la tarjeta, o la carta comunican palabras, pero no las emociones. Sólo oyendo su voz puede leer rápidamente las palabras. Si usted no puede estar allí en persona, una llamada telefónica le ayuda a saber lo que una persona realmente dice y no sólo las palabras que ellos deciden usar. Podemos usar este instrumento poderoso para afectar las vidas de las personas que son miembros de nuestras clases.

El mensaje por teléfono que se ha repetido muchas de las veces lo extrañamos la semana pasada y le esperamos verlo este domingo. Tan agradecido estoy que hacemos al menos esto, podría haber un modo mejor de unirse con la gente por el teléfono. Realice que cuando le llamamos a un ausente y todo lo que les decimos es que los extrañamos, les comunicamos que los que valoramos sólo es la asistencia. Esto da la impresión como si esta preocupándose mas por un número con que un individuo. Sé que usted se preocupa por ellos, pero no es lo que oyen ellos en aquella llamada telefónica.

En cambio, llámelos y nunca mencione la asistencia en absoluto. Hágales preguntas sobre cómo le van las cosas en su vida o sobre cualquier desarrollo reciente en situaciones ha hablado antes. Siga aquellas preguntas preguntando como usted y la clase pueden orar por ellos esta semana y si hay necesidades en su vida en que la clase o el grupo podrían ayudar. ¡Después de esto, infórmelos de algunos acontecimientos próximos que la clase o el grupo está planeando durante las próximas varias semanas, recuérdelos de lo que la siguiente lección cubrirá, y comparta las peticiones de oración de la clase (sin chismear!). Siempre termine la conversación orando por ellos y con ellos.

Cuando toma este acercamiento, usted comunica que se preocupa por ellos y no sólo su asistencia. No me mal entienda, queremos que ellos asistan. Pero tienen que saber que nos preocupamos por ellos, lo que pasa en su vida, y como podemos ministrar a ellos y con ellos. No solamente es importante de llenar un asiento.

Una llamada telefónica es un modo grande de unirse con alguien en su ocio. PERO, asegúrese que actúe en cualquier información descubierta durante la llamada telefónica. Gane el derecho de que la gente confiara en usted con la materia de su vida personal. Si no actuamos, podría ser peor que no llamar en absoluto.

Antes de que nos alejemos de hacer llamadas telefónicas, tomemos algún tiempo para fijarnos en contacto con invitados por teléfono. Usted puede usar su teléfono para poner una cita para visitarlos, darles un aviso que está en camino, o llamada para seguir después de una visita. Resista la tentación de llamar sólo a los invitados. Mientras una llamada telefónica es mejor que nada, una visita personal hecha bien habla más fuerte que una tarjeta o una llamada telefónica.

Vaya Cara a Cara

Para mostrar que usted se preocupa por alguien como un individuo, la forma más alta de contacto es una visita personal. Soy un miembro de una iglesia que visita las casas de invitados y perspectivas en nuestra comunidad. Esto es sobre todo una comunidad rural y esto está en el sur. Esto dicho, no puedo decirle el número de tiempos he sido dado la bienvenida por familias en su casa. Cuando me voy, ellos por lo general me agradecen por la visita. Cuando algunas de estas familias se han unido a nuestra iglesia, ellos comparten que de los motivos que ellos decidieron así era porque éramos los únicos para visitarlos. Las visitas todavía nos importan y todavía trabajan.

Mi iglesia usa la estrategia de FE para hacer visitas. Durante los Semestres de Invierno/Primavera y Otoño de nuestro ministerio de FE, podemos tener hasta setenta y cinco personas en equipos de tres visitando en casas por nuestra comunidad. Nuestra iglesia hace un promedio un poco menos de setecientos en la Escuela Dominical. Pensando en la matemática, esto significa que cada semana uno en cada diez personas en mi iglesia hace al menos una (más por lo general) visita personal con invitados, recién llegados, posibilidades, la mayor de edad, la persona encerrado en casa, estudiantes, y familias. Lo hacemos por una razón. Porque esto trabaja.

Algo así no pasa durante la noche. De hecho, nuestro pastor diría que esto se tomó años. La verdad es, no importa que grande o que pequeño su iglesia puede ser. Esto comenzó pequeño y luego crece desde allí. Cada iglesia y la clase de la Escuela Dominical pueden hacer visitas personales a sus muchas posibilidades de gente alrededor, miembros e invitados. Esto tiene que comenzar en algún sitio y podría ser contigo. Crea un plan y comience a trabajar su plan.

¿Notó usted que cada clase puede visitar a cada miembro? Piense en establecer un objetivo de hacer una visita personal a cada miembro una vez entre 3 meses. Esto es cuatro visitas por año. ¿Si es una lucha, piensen dos veces al año? Otra vez, el clave es tener un plan y trabajar en aquel plan. Estos tipos de visitas no tienen que ser en la casa de alguien. Usted puede encontrarse para comer a mediodía durante la semana, en su trabajo (primero asegúrese que esto está de acuerdo con su jefe), o en un acontecimiento social o deportivo. Encuentre un modo de pasar el tiempo con ellos. No hable solo de la Escuela Dominical mientras está con ellos. Enfóquese en ellos.

Más Ideas para Hacer Contacto

Compañerismos – Conduzca su clase en planeando un compañerismo al menos una vez cada 3 meses. Algunos pueden querer planearlos tanto como una vez cada mes. Varíe el lugar y el tipo del compañerismo. A veces puede ser sólo para la diversión como organizando una comida progresiva o juntos mirar un partido de futbol. Para alumnos preescolares y sus padres, considere una fecha de juego. Para niños, usted podría alquilar a un saltador y ponerlo en su patio. Para la juventud, esto podría ser un juego de buscando tesoros. Sea creativo y envuelva la clase en la planificación. La clase que juega junto permanece junta.

Proyectos de Ministerio – A veces un compañerismo puede ser centrado en una acción de ministerio. Podría planear un estudio Bíblico especial sobre un tema que sigue siendo una cuestión con muchos en

la clase. Usted también podría planear un proyecto de ministerio especial para una familia en su comunidad que tiene una gran necesidad. No siempre tiene que ser sobre diversión y juegos. A veces puede ser más poderoso ver a la gente que informalmente relaciona el uno con el otro sobre cuestiones que ellos afrontan o trabajando al lado de alguien componiendo una cubierta de entrada para un remolque ocupado por una familia afligida o necesitada.

Clubes de Cena – Otro modo de construir relaciones es adjudicar a todos los miembros a clubes de comida. Anime los clubes a recibir el uno al otro en sus casas y disfrutar de una comida juntos o encontrarse en un restaurante local. Después de que ellos han completado un ciclo, reorganice los grupos de modo que la gente pueda llegar a conocer el uno al otro mejor sin hacerse demasiado exclusivista. Esto trabaja también con estudiantes.

Comienza contigo...

Esto comienza con usted. Todo lo que esto se toma es una persona para comenzar a preocuparse y esperar a Dios a trabajar. Su actitud será contagiosa. No acepte su realidad presente. Haga el cambio de su vida que le ayudaría a amar a otros en una forma que usted quiere que otros le amaran. Recuerde que la Escuela Dominical no es sobre la realización de las responsabilidades de trabajo. La Escuela Dominical es sobre la gente.

Imagínese una iglesia donde la gente de verdad siente cariño el uno al otro y tomó el tiempo para mostrarlo. La palabra de Dios nos dice que la comunidad en la cual vivimos, trabajamos, y ministramos sabrá que somos Sus discípulos, por nuestro amor por el uno al otro.

Capítulo 3: Valore a Los Invitados

Mateo 25:35

Sólo para la diversión, vamos a imaginar que un invitado se presenta en su iglesia o su clase de la Escuela Dominical. Déjeme hacerle unas preguntas sobre aquel invitado. ¿Los esperaba usted? ¿Alguien de su clase sabía que ellos venían? ¿Dónde sería el mejor lugar para que se estacione? ¿Sabrán ellos dónde entrar en el edificio y como decidir adonde ir una vez que están adentro? ¿Qué hace usted con ellos una vez que han encontrado una clase? ¿Los matricularía usted? ¿Dónde se sentarían ellos? ¿Qué pasaría después de la Escuela Dominical o tiempo de adoración? ¿Qué tipo de contacto será hecha y por quien? ¿Los llama usted, les escribe a nota, o los visita después de que asisten? ¿Los invitará usted que regrese? ¿Qué información necesitan a fin de unirse a su Escuela Dominical o Iglesia? Todas estas preguntas son relevantes. Lamentablemente, la mayor parte de iglesias no están listas para un invitado mucho menos esperar de que uno realmente se presente.

Cuando los invitados son invitados a mi casa, esto es un trato grande. Mi esposa planea la tarde a partir del momento que llegan hasta que se van. Mi familia entera se envuelva. Consigo pasar la aspiradora por el suelo, sacar la basura, limpiar mi oficina, alzar la ropa, y unas cosas más que son mi tarea. Cuando los invitados llegan, ellos reciben el tratamiento de un rey. Así es como mi familia trata al invitado.

A veces tenemos a invitados. Ellos son inesperados, agarrándonos de la guardia. Ahora, cuando ellos llegan, hacemos todo lo posible para hacerlos bienvenidos, pero no estamos listos para ellos. La casa puede ser un lío. Puedo estar en mi pijama y mi oficina puede estar extendida en el cuarto de la familia. Nosotros podemos estar en medio de algo y tener que pararnos. Es torpe. Aunque mi familia ame a la gente, tratamos a los invitados diferentemente.

¿Qué cuadro piensa usted que representaría mejor la experiencia de un invitado por primera vez que visitara su iglesia este domingo? Si usted quiere construir su Escuela Dominical tiene que valorar aquellos que aún no están allí. ¿Cuál es su plan? ¿Cómo se preparará usted para un invitado y los dirigirá a la clase correcta que puede sentir cariño por ellos? ¿Quién más debería estar involucrado en este proceso?

Cada iglesia y la Escuela Dominical debe estudiar detenidamente los pasos que un invitado por primera vez toma como si usted era ese invitado por primera vez. De hecho, usted puede encontrar provechoso de visitar otra iglesia como el suyo y realmente experimentarlo. Una vez que usted entiende como esto se parece, luego desarrolle un plan por orden cronológico del punto que ellos buscan una iglesia hasta que se hagan parte de una clase de la Escuela Dominical o Grupo Pequeño vibrante y cariñoso.

Para ayudarle a comenzar el proceso, vamos a mirar algunos pasos más comunes que una persona atendiendo por primera vez debe tomar y lo haremos por las preguntas grandes.

¿Cómo saben su iglesia existe?

Sé que usted no es responsable de la estrategia de propaganda para su iglesia, pero usted y los otros miembros de su clase son la mejor estrategia que su iglesia tiene. Comienza con usted personalmente e intencionadamente orando por, invitando, y desarrollando relaciones con la esperanza que ellos podrían hacer una decisión de ser un cristiano y/o decidir unirse a su iglesia local. La responsabilidad de alcanzar a la gente en su comunidad para Cristo y su iglesia es suya. Compartimos esa responsabilidad. Tenemos la tendencia de pensar que esto es el trabajo del Pastor. Ciertamente él dirige el camino, pero esto es tanto la responsabilidad de él como usted.

Para muchas personas, el primer contacto a su iglesia será por medio del Internet. Pueden ser invitados por alguien, pero más comprobarán como es usted y sobre de qué se trata detrás de la intimidad de una pantalla de computadora. Podría ser un gran modo de animar a la gente que miren a su iglesia por medio de una tarjeta con la dirección del sitio o la página en el internet de su iglesia que usted da a gente con la que usted se relaciona durante la semana

No podemos asumir que cada uno sabe que usted está allí. La gente pasando las cosas todo el tiempo y nunca realizan lo que está en el camino que viajan cada día. ¿Qué le hace pensar que prestan atención a su iglesia? La palabra de la boca es el mayor instrumento de publicidad que su congregación tiene. Si los miembros de su iglesia no hablan positivamente sobre su iglesia, esto le da mal publicidad. Si no dicen nada también en absoluto no está bien. Cuando algo grande pasa en su iglesia, cada uno comienza a hablar de ello incluso aquellos en la comunidad que ni están en su iglesia.

¿Dónde se estacionarán?

Asumimos que porque sabemos donde estacionar, todos los demás saben. Imagínese un domingo, que llega al estacionamiento de la iglesia y alguien está en “su puesto”. Entonces usted entra en el edificio y nota a alguien sentado en “su silla” en la Escuela Dominical. Extraordinariamente, cuando usted sigue al culto de adoración y la misma persona se sienta en “su banco”. Como se los atreven. ¿No vieron el cuadro con su nombre? Por extraño que le parece, los invitados piensan en estas cosas. Ellos quieren que su primera experiencia sea anónimos y cómodos todo lo posible. Ellos están allí para comprobarle a usted allí con lo poco de incomodidad posible. Sin embargo, no quieren ser ignorados.

Tome el trabajo de marcar el estacionamiento con algunos rótulos en lugares de estacionamientos solo para invitados. Asegúrese que los miembros de la iglesia no se estacionen allí. Apunte a alguien para cuidar aquellos lugares y saluda a cada uno que se estacione allí como si es la primera vez de asistir a su iglesia. Apuntando algunos lugares en el estacionamiento marcados para invitados y un equipo de encargados para darle la bienvenida a su iglesia, esto dirá volúmenes sobre como su iglesia valora a la gente.

¿Cómo entrarán al edificio?

No he ido a su iglesia, pero me imagino que hay más de un modo de entrar en sus edificios. Además de esto, algunas puertas que raramente son usadas para entrar en el edificio. Sólo no son convenientes.

Usted sabe exactamente donde entrar. De hecho, ni lo tiene que pensar. Pero, el invitado por la primera vez tiene que pensar en esto. Cuando salen de su vehículo, sus ojos rápidamente buscan la entrada. Si no es obvio, su esperanza para una experiencia libre de tensión es rota.

Esto puede sonar como una tontería pero no lo es. ¿Ha notado usted que la mayor parte de las tiendas de Wal-Mart tienen dos entradas? Uno es para el alimento y el otro es para productos de venta al público. Sé antes de estacionar el carro cual entrada entro así puedo estacionarme en consecuencia. Cuando entro en el edificio, hay rótulos que indican categorías similares para los productos que debo comprar allí. Por lo general me dirijo hacia los electrónicos o cosas deportivos. De vez en cuando me dirijo a la ropa masculino o automotor.

Donde me estaciono y donde entro si importa. Esto importa también al invitado por primera vez. Si usted realmente valora al invitado, entonces demuéstrelo obviamente donde él o ella entran en el edificio.

¿Irán primeramente al culto o a la clase de la Escuela Dominical?

¿Cuál es el punto de entrada a su iglesia dónde la gente puede encontrarle? ¿Si un invitado asiste a su iglesia un domingo por la mañana, asistirían ellos con la mayor probabilidad al culto de adoración o a la Escuela Dominical primero? En muchas iglesias, el Culto de Adoración es el primer paso para muchos invitados. El segundo paso sería asistir una clase de la Escuela Dominical o un grupo pequeño. Sin tener en cuenta que es su primer y segundo paso en su proceso, su iglesia debe ser capaz de comunicar los pasos claramente a los invitados. Aquellos que son responsables del ministerio o encargado de dar la bienvenida en su iglesia deben ser capaces de ayudar a un invitado a entender el primer paso de su iglesia y luego acomodarlos cuando llegan para comprobarle.

¿Cómo "saben" a que clase asistir primero?

Hace unos años, mi esposa y yo visitamos una clase de la Escuela Dominical en una iglesia perspectiva que pensábamos de unir. El encargado de dar la bienvenida nos trajo a un cuarto que tenía nuestras edades en el rótulo puesto fuera de la puerta de la clase. Cuando entramos, era obvio que muy pocas personas en aquel cuarto estaban cerca de la edad en el rótulo. La próxima semana intentamos una clase diferente (al modo agradable de decir más jóvenes).

¿Si un invitado llega en su iglesia, sabe usted dónde los llevaría primero? ¿Tiene usted un folleto que identifica las agrupaciones de edad y los cuartos donde ellos son adjudicados? ¿Incluso y mejor, tiene esto una mapa? Una iglesia amistosa para el invitado tiene un lugar para cualquier y cada uno. La edad de clase o la asignación de la etapa de vida puede ser que no caben perfectamente, pero está tan cerca y tan claro como puede hacerlo.

Aquí es donde muchos de ustedes pueden querer de dejar de leer. Prepárese porque aquí voy con aquel mensaje del grado de edad para la Escuela Dominical. Hasta que alguien pueda identificar un mejor modo de adjudicar un invitado por primera vez a una existencia de la Escuela Dominical, conduciré la cruzada para la clasificación de edad en la Escuela Dominical. Esto obviamente trabaja para jardín de

infantes, niños, y juventud. Ellos son agrupados así en todas partes que van. El problema es en los adultos. Por eso unos han tratado de organizar las clases de adulto en la Escuela Dominical por la etapa de vida (recién casados, los padres de los niños preescolares, mayores de edad, etc.).

La clave para recordar es que la clasificación de edad (o clasificación de la etapa de la vida) es hecha para el invitado, **no** los miembros existentes. Los miembros saben de qué clase ellos son miembros y donde se encuentra. Son los **invitados** que tratamos de ayudar a encontrar una clase que los satisfaría mejor.

Si su iglesia tiene Grupos Pequeños que se encuentran en casas durante la semana, me gustaría sugerir algunos pensamientos. Los Grupos Pequeños tienen la tendencia de ser organizados por muchas cosas incluso la edad, la edad de los niños, geografía, etc. Muchas iglesias usando grupos pequeños comenzarán nuevos grupos en el otoño y la primavera. El diseño debe crear nuevos grupos para que los nuevos miembros puedan estar involucrados en uno de aquellos grupos. Los miembros de los otros grupos que se han disuelto por cualquier razón pueden afiliarse a estos nuevos grupos también. Este es una oportunidad de ayudar al invitado a estar en un ambiente que cada uno es nuevo y tendrá menos dificultad que sea parte de la comunidad. Mi pregunta es: ¿qué hace usted con los invitados en los otros tiempos del año? ¿Tendrán ellos que esperar hasta que tengan los siguientes grupos o usted tendrá una estrategia de conseguirlos e involucrados inmediatamente en un grupo? Solo algo para pensar.

¿Quién seguirá los invitados?

Después de que los invitados finalmente pasan por su experiencia inicial, alguien en la clase e iglesia debe ser responsable de asegurar que un recién llegado o el invitado son matriculados, adjudicados un grupo de cuidado, involucrados en oportunidades de ministerio, y son dados la oportunidad de hacerse una parte activa de la clase. ¿Quién es responsable de seguir al invitado por la primera vez? ¿Cuál es su procedimiento para asegurarse que un invitado consigue un número suficiente de contactos de modo que ellos sepan que usted se preocupa por ellos, no sólo su asistencia?

Aquí la clave verdadera es de preocuparnos por aquella gente que todavía no es parte de nuestra congregación. Hay mucha gente en su comunidad que sueña de tener "una familia" como usted tiene. Recuérdese del gran valor que es su iglesia a usted. Sé que usted asiste y ama su iglesia por muchos motivos. El mayor entre aquellos motivos es que aquella gente está allí para usted. Cuando la vida le golpea con fuerza, ellos están allí para recogerle y orar por ti. Hay gente en su comunidad que también quieren esto. Lo que falla es su invitación y su atención para hacerlos parte de la familia. Con un poco de esfuerzo y planificación, usted puede hacerse una clase que les ofrece aquella familia.

Valore al invitado. Tome el tiempo para pensar como un invitado y asegurarse que los trata mejor que usted querría que alguien le trataría. Esto es como Jesús lo hizo.

Capítulo 4: Valore al Cuerpo de Cristo

1 Corintios 12:27

En mi última iglesia, Kevin era un adulto joven que tenía el potencial de ser un gran líder. Yo estaba constantemente en búsqueda de líderes nuevos cuando él primero agarró mi atención. Otros adultos jóvenes buscaban su guía. Le pedí ser un profesor de la Escuela Dominical, pero él no se veía como un profesor. En cambio, él se hizo el coordinador de la clase. La clase comenzó a crecer y comenzamos un clase nueva y luego otro. Ahora necesitamos a más líderes. Le pedí ser “un coordinador de un grupo grande” (no le diga a Kevin, pero yo le pedía ser un director de departamento). Le dije que sus dos tareas mayores eran de alistar y entrenar a los líderes nuevos, y comenzar clases nuevas y ministerios. Él era fenomenal.

Un día le mencioné que él podría tener que entrenar a alguien para cumplir su trabajo para que entonces yo le pudiera dar otro. Unos meses más tarde él vino y me dijo, “lo hice.” En una iglesia Bautista, eso podría significar muchas cosas y la mayor parte de ellos no son bien. Cuando le pregunté lo que él había hecho, él me dijo qué había entrenado a alguien más para hacer su trabajo y quería saber lo que yo quería que él hiciera ahora. Honestamente, me había olvidado y no tenía nada más para que él hiciera.

Rápidamente le pedí a Kevin de ser mi director de división, desafiándolo para hacer la misma cosa que él había hecho con esta clase con todas nuestras clases de adultos jóvenes. Entonces, habíamos crecido a tres horas de Escuela Dominical y aproximadamente ocho o nueve clases de adultos jóvenes. Más tarde el entrenó a alguien más hacer aquel trabajo y él fue para trabajar en el ministerio juvenil.

Oro que hay muchos como Kevin en su iglesia. Toda la gente tiene un don, la capacidad, el talento, la unicidad, etc. que Dios puede usar para llevar a cabo adelante el ministerio de su iglesia. La gente tomará posiciones de responsabilidad. El problema es que no somos muy bien en entrenando, animando y asistiendo los líderes en nuestras iglesias.

Cuando le preguntan a la gente por qué no sirven, ellos nos dan muchas respuestas, pero aquí están las tres respuestas superiores. **Número uno** es nadie me preguntó. **Número dos** es no sé cómo o no se sienten cómodo haciéndolo (este incluye aquellos que le señalan a alguien más que puede hacerlo mejor). **Número tres** es he servido mi tiempo y ya estoy cansado. Entrenando, animando y asistiendo están relacionadas por la razón que están mal representadas.

Cada uno que es un creyente recién nacido en el espíritu y un miembro de su iglesia tiene el potencial de ser un líder-sirviente. La Biblia está clara, cada uno tiene un don. Pedro les recordó a sus lectores que *Basado en el don que han recibido, cada uno debería ministrarlo para servir a otros, como administradores buenos de la multiforme gracia de Dios.* (1ª Pedro 4:10, RV60) con esto dicho, vamos a conversar sobre como todos estos dones son diseñados para trabajar juntos. Lea Romanos 12 y 1ª Corintios 12 y usted verá un tema—un cuerpo. Somos todos los miembros de un cuerpo. Muchos miembros y muchas partes, pero un cuerpo. No sé si soy la punta de la uña del dedo grande del pie

izquierdo, pero soy una parte del cuerpo de Cristo. Como la uña de dedo del pie, soy tan importante que si yo doliera, esto afecta el cuerpo entero.

Intrincadamente Dios nos ha tejido juntos como un cuerpo que somos dependientes el uno en el otro. Tanto de modo que cuando una persona duele, nos duele a todos. Si una persona sufre, sufrimos todos. Si una persona no hace su parte, la iglesia entera sufre. Mientras en una conferencia de la Escuela Dominical en el Centro de Conferencia Glorieta, Ed Stetzer declaró que uno de los mayores pecados de la iglesia hoy no es que el 20 % hace el 80 % del trabajo en la iglesia, pero que el 80 % de la gente hace poco o nada. ¿Cómo involucramos a cada miembro para ser una parte de la misión de la iglesia?

¿Adónde los conduce usted?

Tome algún tiempo para escribir en el margen de esta página el objetivo y la declaración de misión de su iglesia. Si usted como un líder de la Escuela Dominical no sabe la dirección en donde usted va, es difícil conducir a otros a seguirle. ¿Qué es lo que trata su iglesia de cumplir? ¿Cómo cabe su clase en aquel objetivo? Si yo pudiera darle al menos algunos pensamientos para comenzar a articular su visión para su clase, yo le diría:

- Diles algo que es más grande que ellos mismos
- Diles que a fin de llevarlo a cabo, usted necesitará a otros envueltos para ayudarlo
- De modo que, podamos llevar a cabo las cosas que nunca pensamos posible para Dios

Recientemente serví como un Ministro de Educación Interino en la Iglesia Bautista de Summer Grove en Shreveport, LA. El Pastor Rod Masteller tiene una gran visión para su iglesia. La declaración lee: *Existimos para glorificar a Jesucristo amando a Dios, amando a otros, y haciendo discípulos una casa a la vez.* Está tan claro y tiene obligación. La mejor parte, la visión es tan simple que cada miembro podría sacar una servilleta y dibujar la visión y el objetivo de la iglesia. Si su visión está clara, simple y articulada; la gente puede seguirlo. Si usted no sabe dónde va o lo que hace, la gente no puede seguirle.

Guillermo Carey una vez dijo, “Espere las cosas grandes de Dios, intente las cosas grandes para Dios.” Si mi iglesia tiene una visión para intentar las cosas grandes para Dios y espera las cosas grandes de Dios, voy a seguir esto. La gente quiere ser parte de algo así. Quizá ellos no pueden unirse en seguida, pero una vez que se empieza a mover, la gente no puede alejarse. El Dr. Waylon Bailey, Pastor de la Primera Iglesia Bautista de Covington lo llama el “Mo Grande.” Él propone que una vez que usted lo consiga, hágalo todo para que pueda guardar el movimiento.

Su tarea es hacer discípulos. Usted espera y ora que aquellos que usted está discipulando se harán un día hacedores de discípulos ellos mismos. Jesús comenzó con doce. Uno de aquellos fallo. Aún los otros once voltearon el mundo boca abajo. Este es el plan de Dios. No hay ningún segundo plan o plan B. Nuestra tarea es de discipular a otros que orar por se harán un día un hacedores de discípulos ellos mismos.

¿Cuál es su talento?

Tengo el don espiritual de animar. Tengo otros dones pero este es el don primario que muchas personas me han afirmado en la vida. Espero y oro que Dios me usa para animarle en su viaje de servicio y ministerio del Reino de Dios. Dios ha encontrado muchos modos de usarme para animar a la gente de varios modos. Estoy seguro que Dios tiene muchos modos que Él tiene que usarme y el don que me ha dado. Pero mi don no es para mí. Es para la iglesia. Es para el Cuerpo de Cristo. Soy un miembro, una parte del Cuerpo de Cristo. ¿Cuál es su parte? ¿Cuál es su don?

Hay muchos instrumentos que pueden ayudarle a identificar su don (usted puede encontrar algunos instrumentos por el internet en www.lifeway.com/spiritualgifts). Usted tiene que tomar algún tiempo para descubrir su dones. Pero hay tanto más a su servicio y ministerio que sólo su don. Dios usa todos nosotros diferentemente. Usted puede compartir un regalo común con mucha gente en su iglesia y aún Dios decide usar a cada uno de nosotros diferentemente. Nuestras personalidades desempeñan un papel en esto. Las experiencias de la vida que Dios ha permitido en su vida le han preparado para servicio en el futuro y ministerio de Su reino también. Sus habilidades profesionales pueden ser usadas para el servicio a Dios. Dios también nos da una pasión para un ministerio o grupo en particular. Hay mucho para entender sobre usted a fin de hacerse la persona Dios intento de hacer de usted.

No tenemos que saber de todo sobre nosotros para hacer una diferencia. La mayor parte de lo que aprendí sobre mí pasó después de que me ofrecí por primera vez. Esto comienza con su buena voluntad y luego Dios lo tomará desde allí.

¿Servirá usted?

Le dije que fui Católico. Cuando encontré la iglesia Bautista, para ser sincero, pensé que cada uno estaba loco. Nada me tuvo sentido. Una excepcionalidad que me golpeó era un término que más tarde entendí como el sacerdocio del creyente. No sólo descubrí que yo podría tener una relación personal con Cristo, pero también descubrí que fui únicamente creado para servir y adorar a Dios. Después de que me uní y fui bautizado, hice lo que la gente me dijo que hacer. Cuando alguien me dijo únase a una clase de la Escuela Dominical, lo hice. Cuando alguien me dijo sobre diezmando, lo hice. Cuando alguien me pidió trabajar con muchachos en E.R., lo hice. (*E.R. significa Embajadores del Rey y es un programa de misiones para niños de edades en la escuela primaria*). Yo no sabía mejor. Pensé que era lo que se supuso que yo hacía.

Con el tiempo, comencé a realizar que esperaban que yo desempeñara un papel en el ministerio de aquella iglesia. Mi tarea no era encontrar un lugar y quedarme y sentarse y empapar. Se supuso que yo debería servir. (He realizado desde entonces que el mejor momento de pedirle a alguien como un líder-sirviente consiste pronto en después de que ellos se unen. Ellos no saben mejor). Dos años después de unirse a la iglesia, me pidieron servir como su Director Juvenil de Verano de medio tiempo. Dije sí porque yo no sabía mejor. Por suerte, Chris Elkins (mi profesor de la clase de la Escuela Dominical) era también mi Ministro de Educación y fue mi supervisor. Por suerte, él sabía unas cosas que no sabía.

¿A pesar de mi ignorancia, inexperiencia, e inmadurez, por qué decidirían darme oportunidades que llevaba una gran responsabilidad de ministerio? ¿Por qué me pidieron enseñar a los Embajadores del Rey? ¿Por qué me dieron trabajo como su Director Juvenil de Verano? Le diré por qué. Ellos vieron algo en mí que creyeron merecía el riesgo. ¡Ellos vieron el potencial!

Alguien vio ese mismo potencial en usted. ¿Usted es capaz de ver esto en otros? ¿Quiere usted tomar un riesgo como aquellos que tomaron un riesgo en alistamiento, equipando y autorizándolo para el ministerio? Somos **todos** dotados. Somos llamados **todos**. Permita que Dios le use para ayudar a otros a realizar su potencial.

Tome algún tiempo para pensar de la gente en su clase. ¿En quien ve usted el potencial para el ministerio y el servicio para el reino de Dios? ¿Cuál es su estrategia para involucrarlos a tantas personas posibles en el servicio y el ministerio de la Gloria de Dios?

Tengo dos hijas. Dios no nos bendijo a mi esposa y yo con dos maravillosas niñas para servirnos o complacernos. Él nos las dio de modo que pudiéramos prepararlas para ser usadas por Dios para Su gran Gloria de su propio modo único. Mi hija mayor está en la universidad ahora. La extraño, pero ella es elegante, capaz, y ama a Dios. Ella hará bien. La más joven seguirá pronto el camino de su hermana. Dios sabe lo que Él hace y Él las usará poderosamente.

Dios le ha dado el privilegio de conducir una clase de la Escuela Dominical o Grupo Pequeño para prepararlos para el ministerio más allá de su clase. Su destino no es para quedarse. Amaríamos de detenerlos brevemente para visitar, pero los preparamos para algo más. Déjeles ir y envíelos.

Capítulo 5: Valore tu Comunidad

Juan 4:4

¿Cuándo fue la última vez que usted hizo algo en su comunidad sin esperar nada a cambio? Ahora no me mal entienda, queremos que la gente en nuestras comunidades venga a un conocimiento salvadora en Cristo. Pero cuando nos dirigimos en nuestra vecindad, tenemos que ganar el derecho para ser oído. La gente tiene que saber que nos preocupamos por ellos aun si nunca asisten a nuestra iglesia.

En el capítulo 4 del libro del apóstol San Juan, nos dicen de la historia de Jesús y la mujer Samaritana. En el versículo 3, encontramos a Jesús saliendo de Judea hacia Galilea. La ruta más directa era por Samaria y aún la mayor parte de los Judíos iban alrededor de ello (había un poco de historia allí). En mi opinión, Jesús no pasó por Samaria porque esto era la ruta más directa. Creo que Él pasó por Samaria porque Él iba a un cierto paso para dirigirse a una cierta mujer. El resultado de un encuentro en el poso ese día cambiado no sólo una mujer, pero un pueblo entero.

Dios desea que seamos más que solo nosotros en nuestra iglesia y clase. Nuestra fe es sobre tanto más que la asistencia a un culto de adoración y una clase de la Escuela Dominical o grupo pequeño e independientemente más de nuestros eventos de la iglesia cada semana. Dios quiere que nosotros hagamos una diferencia en nuestra comunidad, nuestro estado, nuestro país, y nuestro mundo.

Los Bautista del Sur son conocidos por nuestro Ministerio de Alivio de Desastre. Después del Huracán Katrina, comunidades en el sur de Louisiana y Mississippi vinieron para entender esto de un modo personal. Los miles de hombres, mujeres, y jóvenes de todas partes del país entraron estas áreas para ayudar a restaurar, reparar, y reconstruir. Detrás de ellos eran cientos de miles de personas que dieron y oraron por aquellos afectados por Katrina. Pasó otra vez después de los Huracanes Gustav y Rita. Todo el tiempo, ellos no pidieron nada a cambio.

Diario en nuestras comunidades hay gente que experimenta desastres personales. El divorcio, la pérdida de un ser querido, pérdida de trabajo, las víctimas del delito y tanto más pasa a la gente cada día alrededor de nosotros. La mayor parte de ellos no asisten con regularidad a una iglesia local. Muchos no tienen ninguna familia alrededor para consolarlos durante la crisis tampoco. Inconscientemente, revelamos en su puerta que los invite a un evento especial en nuestra iglesia. Pero lo que ellos solo necesitan en aquel momento es alguien para pararse y escucharlos.

Recientemente en un evento de la asociación, el Dr. Chuck Kelley (*Presidente del Seminario Teológico Bautista de New Orleans*), declaró que “somos una organización orientada en la Cosecha de una generación no sembrada.” Somos tan enfocados en la adquisición de cuerpos en nuestros edificios y dinero en nuestros presupuestos que nos pasamos de mirar derecho a la persona y su necesidad. Esto debería estar de la otra manera.

La comunidad alrededor de nosotros esta en búsqueda de un Salvador. Oro que nuestras iglesias serían más conocidas en lo que hacemos durante la semana en vez de lo que hacemos el domingo por la mañana.

¿Qué está haciendo SU clase de Escuela Dominical para ser una diferencia en su comunidad? ¿Qué proyectos planea usted para afectar la vida de alguien? ¿Con quién está acompañando para ayudarle a alguien que es menos afortunado que usted? ¿Cómo puede su clase afectar una familia en su comunidad que pasa por un tiempo difícil ahora mismo? ¿A quién puede usted ayudar ahora mismo (no espere sólo hasta el Día de dar gracias y Navidad)? Juntos pueden cambiar la vida de alguien. Entonces habrá ganado el derecho de decirles sobre un Salvador que cambió su vida para toda la eternidad.

En cada iglesia que he servido, una experiencia cada año que tenía el impacto más profundo en mi vida y las vidas de aquellos con quien les ministran era un viaje de misión. De oír a hombres, a mujeres, y jóvenes, hablar de como Dios los usó para hacer una diferencia en la vida de alguien era el cambio de vida para mí. Pero cuando estamos en casa, es difícil conseguir a alguien para cruzar a la calle y cortar la yarda a una viuda de mayor edad. ¿Y esto no sólo le rompe el corazón?

Es tan fácil conducir por nuestra calle, llegar en nuestra casa y cerrar la puerta de garaje detrás de nuestro carro, cerrando afuera el mundo. Cuando escribo esto, estoy condenando mi propia vida ocupada y egoísta que me aísla del mundo que mora justo fuera de mi puerta. Puedo verlo en las caras de las camareras en los restaurantes, el dueño del negocio de tintorería, y el inspector en la tienda de comestibles. Todos tienen nombres e historias y desesperadamente necesitan a un Salvador. Yo podría haber dicho algo pero no lo hice. Si yo tomara el tiempo, quién sabe como este párrafo habría sido diferente.

Vaya a afrontarlo. Hay más necesidad que cualquiera de nosotros tiene el tiempo para encontrar. Pero, nuestras clases pueden hacer al menos algo. Si su clase se una a mi clase, juntos podemos hacerlo. ¿Y si pudiéramos entrar en el hábito con regularidad de enfocar nuestros esfuerzos, nuestra atención, y nuestro dinero en otra cosa afuera de nosotros? No pida el dinero de la iglesia para hacer un proyecto. No espere al pastor a adjudicar un ministerio a su clase. ¡Tómelo sobre ustedes y decidan lo que ustedes pueden HACER juntos, y hágalo!

La clave no sólo es la participación personal de una clase de la Escuela Domingo o un grupo pequeño, pero también enfocado en la comunidad es la cooperación con otras iglesias, asociaciones, organizaciones cristianas. Por ejemplo, este recurso es pagado y proporcionado por la Convención Bautista de Louisiana. Soy un Misionero Estatal. Mi sueldo y los fondos del ministerio vienen de los regalos del **Programa Cooperativo** dados por las iglesias Bautista de Louisiana cooperando.

Mi amigo Bob Mayfield quien trabaja en la Convención General Bautista de Oklahoma me presentó la terminología de una Escuela Dominical Misional. La mayor parte de nosotros tenemos la tendencia de intentar de cumplir las cosas en nuestro mundo como una iglesia. Bob me ayudó a realizar primeramente que cada clase de la Escuela Dominical podría ser una clase de la Escuela Dominical enfocado en la Gran Comisión. Debemos creer que una clase o un grupo pequeño podrían llevar a cabo grandes cosas para Dios. Imagine el potencial que tiene su clase. Imagínesse los recursos, los dones, la

unicidad y las pasiones de aquellos en su clase y como esto puede ser afilado y dirigido a las necesidades en su comunidad, estado, país y el mundo.

Aliste a alguien en su clase para que sea el coordinador de proyecto y puedan planear algo para afectar su comunidad. Esto no tiene que ser una cosa grande. Sólo haga algo. No tiene que ser cada uno en su clase. Tome los que quieren y comienza con ellos. Juntos vayan y hagan una diferencia. Pero vaya con la actitud de no esperar nada en cambio. Cuando le preguntan por qué hace lo que hace, simplemente muéstrelas al amor de Jesús. Hágalo incondicionalmente. Dando cariño a la gente requiere que los amemos incondicionalmente, dándoles todo lo que no tenemos y esperando nada de regreso.

Conclusión

Nuestra historia es un gran juez de nuestras intenciones y acciones. ¿Si alguien escribiera una biografía de su vida, qué dirían ellos? Yo no quisiera algunas cosas en mi vida puesta por escrito mucho menos contado de mí. Pero esto sí, amo a Jesús. He cometido mi vida a servirle a Él. Tengo mis días buenos y malos. Algunos días sólo quiero avanzar lentamente en el regazo de mi Padre Divino y sólo quedarme allí. Otros días, siento que Dios me usa para hacer una diferencia. Cuando soy débil, Él es fuerte. Cuando soy tonto, Él es sabio. Sé que Él me ama sin tener en cuenta lo que hago o no hago. Sé que Él me usará, a veces a pesar de mí. Pero una cosa que ansío para oír un día está, “Bien hecho buen siervo y fiel. Ahora entre en mi Reino.”

Somos los líderes, hay de actuar como uno. Usted es el plan de Dios para llevar a cabo el ministerio que Él tiene para usted. Nadie puede hacerlo para usted o como usted. Usted es una persona como ningún otro. Dios lo ama, le ha elegido, y desea usarle. La opción es la suya.

Mi oración para usted es que realiza que Dios quiere usarlo para afectar el mundo en que vive hoy y también el mundo en que nuestros hijos y nietos crecerán. No sólo vivimos para alcanzar al mundo hoy, pero procuramos dejar una herencia de fe que pasaremos de nuestra generación al siguiente.

Mi oración es que usted se concentrará en la Palabra de Dios, el uno al otro, el invitado, el cuerpo de Cristo, y su comunidad. Como lo haría usted será su opción. Si queremos ver un avivamiento que cambia la vida, es dinámico, y auténtico, tendrá que comenzar en algún sitio. Tal vez Dios quiere usarlo y su clase para comenzar todo esto en su iglesia. Usted sólo sabrá si usted actúa.

Discipulado

Nuestro Objetivo – “Haced Discípulos” Mateos 28:19

Nuestra Misión – Guiar al no creyente hacia Cristo; crear a seguidores totalmente dedicados a Cristo que se harán por último ministros y misioneros en cada aspecto de nuestro mundo y será hacedores de discípulos.

Nuestra Visión – Multiplicar y movilizar a creyentes maduros que son llamados y equipados para ir y hacer discípulos.

Nuestra Estrategia

- Para entrenar y equipar a los creyentes de ser hacedores de discípulos
- Para evangelizar al perdido y asimilarlos en un cuerpo de creyentes local
- Para desarrollar a los creyentes que son maduros en su fe y en el conocimiento de Cristo y la Palabra de Dios
- Para desarrollar al ministro y siervo para que entienda su llamado al servicio y su don para servicio y ministerio

Un creyente maduro es alguien que...

- Tiene una relación personal con Cristo y es un miembro activo de un grupo pequeño o una comunidad
- Es un estudiante fiel de la Palabra de Dios en su vida personal así como la vida corporativa de la iglesia
- Entiende su unicidad y su don espiritual y lo ha puesto en acción en su vida de servicio y ministerio
- Está personalmente discipulando una o varia gente en una base consecuente en su vida

Pasos hacia un creyente maduro:

1. El Evangelización y La Asimilación
2. El Crecimiento y La Madurez
3. El Servicio y El Ministerio
4. Hacedor de discípulos

Preguntas para la Evaluación:

Tache su opción con cada declaración abajo en una escala de 1 a 10 con 1 siendo “esto no me define” y 10 siendo “la declaración me define.”

AREA	Pregunta	Marque su opción
1	Estoy seguro de mi relación personal con Cristo como mi Señor y Salvador.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
	Soy un miembro activo de un grupo pequeño o una comunidad que anima y apoya mi relación con Cristo.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
2	Regularmente tengo un tiempo personal de oración y un estudio Bíblico y oro que afecta mi vida diaria.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
	Con regularidad estoy involucrado con otros creyentes en un tiempo de estudio Bíblico y la oración.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
3	Tengo un entendimiento claro de mis dones espirituales y únicas habilidades y experiencias para servicio y el ministerio.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
	Con regularidad uso mis dones y capacidades para servicio y el ministerio con poca o ninguna expectativa de espera algo a cambio.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
4	Otros creyentes me están personalmente discipulando y tomándose en cuentas.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
	Intencionadamente estoy discipulando a alguien de modo que vayan discipulando a alguien más en el futuro.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

Esta revisión está basada en cuatro aspectos claves de la vida cristiana y es diseñada para ayudar a evaluar el proceso de maduración del creyente. Ellos son:

1. El Evangelismo y La Asimilación
2. El Crecimiento y La Madurez
3. El Servicio y El Ministerio
4. Hacedores de discípulos

Notas Especiales A Pastores

Pastor, construyendo una Escuela Dominical requiere al menos 3 cosas de usted.

1. Dele a sus líderes **dirección**. Este libro es más que dando un mensaje del púlpito. Usted debe reunirse con sus líderes con regularidad, dándoles un camino claro para avanzarlos y animarlos. ***La Escuela Dominical es la más grande organización de plomo en su iglesia "dirigida por laicos"***. Equípelos y deles la responsabilidad. Pero usted necesita que conducirlo.
2. Guardar el plan **simple**. Los líderes no piensan en la iglesia 24/7 (las 24 horas y los 7 días). A lo más, la mayor parte de ellos piensan en la Escuela Dominical como 52 eventos independientes. Ellos necesitan un plan que es simple, pero completo para dirigirlos. Entonces, recuérdelos del plan frecuentemente. Lo más simple y los más que usted les recuerda, mejor recuerdan y lo ejecutan.
3. Permanezca **concentrado** en el plan. En una iglesia con que he trabajado tienen la frase "maravilla de 90 días." Esto simplemente significaba que cada gran idea nueva tendría el enfoque y la atención durante noventa días antes de que la atención del liderazgo y se movería a la siguiente gran idea. Después de un rato, la gente simplemente dejaba de poner el esfuerzo para hacer algo pasar porque ellos sabían que pronto el énfasis se cambiaría. Quédese en la pista. Sólo cuando usted está cansado del plan es cuando los fieles comienzan a captarlo.

La Escuela Dominical, cuando dado la dirección, el enfoque, y los recursos, puede llevar a cabo cualquiera cosa que el pastor conduce. (Precaución: esto también significa que puede ser usado para llevar a cabo demasiadas cosas y hacerse ineficaz). En su mejor, la Escuela Dominical siempre ha sido bien en el alcance, enseñando y ministrando.

Déjeme terminar con una serie de preguntas para ayudarle a tratar la dirección general de este folleto.

- ¿Qué cree que es "conocido" en el ministerio en la Escuela Dominical o Grupo Pequeño?
- ¿Qué dicen sus líderes de la Escuela Dominical o Grupo Pequeño que es "conocido" el ministerio de su Escuela Dominical o Grupo Pequeño?
- ¿Qué dicen los miembros de aquella organización del ministerio que es "conocido" la Escuela Dominical o Grupo Pequeño?
- ¿Qué dicen los miembros de la comunidad de cómo es "conocido" el ministerio de la Escuela Dominical o Grupo Pequeño?
- ¿Cómo son diferentes las respuestas de cada grupo?
- ¿Qué cambios tiene que hacer usted para cambiar alguna percepción negativa?
- ¿Estamos produciendo en las vidas de nuestros miembros de lo que creemos que Dios quiere que nosotros presentemos a nuestra comunidad?
- ¿En qué maneras es la organización de su Escuela Dominical como luz y sal a su comunidad?
- ¿Qué cambios tienen que ser realizados para que su organización de la Escuela Dominical sea